

Lecturas

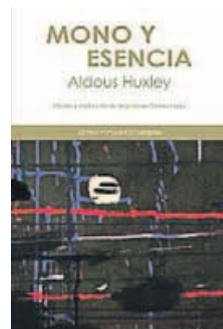
‘Mono y esencia’, la segunda distopía de Aldous Huxley

Es una parodia de los abusos del poder, cuyos detentadores están perfilados con trazo grueso

RICARDO MENÉNDEZ SALMÓN

Como los caminos de la Providencia, también los de la literatura son inescrutables. Quién nos iba a decir que habría que esperar a la llegada del cuadragésimo quinto presidente de los Estados Unidos de Norteamérica para que 1984 se pusiera otra vez de actualidad. Los índices de venta del clásico de Orwell, que se han disparado desde que mister Trump ocupa el Despacho Oval, apuntan en esa dirección. Las distopías son hoy el fruto narrativo más demandado. Aunque ensayistas como Terry Eagleton nos han explicado que las culturas posmodernas carecen de una vocación real para la destructividad, y que su fascinación por el mal es de segundo orden, impostada, la reaparición de la distopía como subgénero político por antonomasia parece insinuar que huele mal, muy mal, en este mundo que nos rodea, y que las proyecciones de algunos de sus narradores apuntan a escenarios incluso más incómodos.

En lengua inglesa, el término distopía está ligado a la personalidad de Aldous Huxley y a su obra *Un mundo feliz*, novela publicada en 1933 que posee mucho de seminal y que todavía hoy reclama sus pode-



Mono y esencia
ALDOUS HUXLEY

Cátedra
296 páginas
15 euros



Aldous Huxley.

res. A tal punto es poderoso el influjo de esta novela, que la mayoría de sus lectores ignora que quince años más tarde, en 1948, Huxley publicaría una segunda distopía, *Mono y esencia*. Las diferencias entre ambos libros son evidentes. En 1933 el mundo ha conocido el desastre de la Gran Guerra y comienzan a esbozarse las líneas maestras del totalitarismo; en 1948 el mundo no sólo ha conocido la actualización de dicho totalitarismo, que ha provocado una matanza de proporciones absurdas, la Segunda Guerra Mundial, sino que ha asistido a un colofón que supone un cambio decisivo en la historia de la Tierra: el desencadenamiento del poder atómico.

Del Estado Mundial de *Un mundo feliz*, con su obsesión por el control eugenésico, los avatares farmacológicos y la función de la hipnopedia, hemos pasado al Reino de Belial de *Mono y esencia*, donde los estragos causados por la Tercera Guerra Mundial han conducido a un planeta que en el año 2108 vive tal involución que los niños ya no se decantan en laboratorio, sino que se arrancan literalmente de los úteros maternos, en una versión posapocalíptica que anticipa los escenarios salvajes, degradados y hostiles de fantasías como *Mad Max*.

‘Mono y esencia’ no alcanza la estatura intelectual de ‘Un mundo feliz’, pero es un buen ejemplo de cómo se desconfía de la realidad

Sin embargo, el tono que Huxley emplea para cifrar esta distopía no es el drama ni el discurso forense, sino la sátira. *Mono y esencia* es una parodia de los abusos del poder. Su retrato de los detentadores —el Jefe, el Archicario, los Postulantes— está perfilado con lápiz de trazo grueso. El hecho de que dos terceras partes de la novela adopten la forma de un guión cinematográfico ayuda a profundizar en esta sensación de burla cósmica. Y aunque *Mono y esencia* no alcanza la estatura intelectual de su predecesora, es un buen ejemplo que testimonia cómo los escritores han desconfiado siempre de la realidad. Quizá porque nadie como ellos se ha alimentado de sus frutos.



Desde sus primeros recuerdos, Firdaus sufrió a manos de los hombres. Primero su abusivo padre, luego su violento marido, y finalmente su engañoso novio convertido en proxeneta. Después de toda una vida de abuso, por fin llevará a cabo una acción drástica contra los varones que gobiernan su existencia. Desde su celda, Firdaus, condenada a morir por haber matado a un proxeneta en una calle de El Cairo, cuenta su vida desde la infancia. La retribución de la sociedad por su acto de desafío —la muerte— le da la bienvenida como la única manera de poder ser finalmente libre.

Mujer en punto cero
NAWAL EL SAADAWI

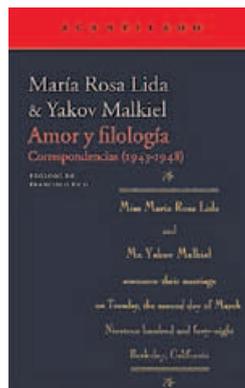
Capitán Swing, 136 páginas



Tras sufrir una gran decepción, Portia Kane decide abandonar a su marido, y con ello, la vida de lujo que llevaba en Florida. Así, se traslada a su ciudad natal, donde recuperará antiguas amistades y al único hombre que la ayudó a creer en ella: Nathan Vernon, su querido profesor de literatura inglesa. Sin embargo, aunque está decidida a recuperar el contacto con él, Vernon ya no es el que era, ahora vive deprimido y solo después de haber sufrido un traumático accidente en las aulas. Mathew Quick es conocido autor de *best sellers*, entre ellos *El lado bueno de las cosas*, que fue llevado al cine.

El amor puede fallar
MATTHEW QUICK

Umbriel, 382 páginas



Selección de la correspondencia mantenida de 1943 a 1948 entre María Rosa Lida y Yakov Malkiel. Lida (Buenos Aires, 1910-California, 1962) fue una filóloga y crítica literaria argentina que, especializada en filología romance, fue nombrada miembro de la Real Academia de la Lengua Española por recomendación de Ramón Menéndez Vidal. Durante su estancia como profesora en la Universidad de Berkeley conoció al que sería su marido, Yakov Malkiel (Kiev, 1914-1998), romanista e hispanista ruso nacido en una familia próspera de comerciantes judíos que, en 1930, se exilió en Estados Unidos.

Amor y filología
PRÓLOGO: F. RICO

Acantilado, 300 páginas



Esta obra reúne atinados estudios sobre muchos de los grandes escritores de cuentos, novelas y memorias, tanto clásicos —Chéjov, Henry James, Conrad, Joyce, Döblin, Virginia Woolf, Beckett, Céline, Nabokov, Miguel Torga, Perec y Clarice Lispector— como actuales —Raymond Carver, Thomas Pynchon o Elena Ferrante, entre muchos otros—, sin olvidar un puñado de grandes maestros de las letras hispánicas: Borges, Onetti, Carpentier, Neruda o Cortázar. El libro concluye con una conversación entre Robert Saladrigas y José María Guelbenzu acerca del ejercicio de la crítica y la creación literaria.

En tierras de ficción
ROBERT SALADRIGAS

Menoscuarto, 416 páginas



La escritora Klara Liboch vuelve a su país para recuperar la memoria de su juventud, en la que todo parecía posible. Klara recuerda cómo el descubrimiento de la literatura, la música y el teatro le abrió las puertas de un mundo pleno de libertad. Sin embargo, lo que realmente la marcó fue su relación con dos hombres: Oscar Klein, fotógrafo judío, de familia acomodada; y su hermano del alma, el inaprensible Jan Bielski, un rebelde salido de un reformatorio, un seductor nato, fundador de un importante grupo político clandestino. El relato de Klara nos habla de sus ideales de juventud, de la construcción de su identidad, de una educación sentimental a la que puso fin la llegada al poder de una terrible dictadura. *Detrás del hielo* es una novela coral sobre las aspiraciones de una generación que soñó con cambiar el mundo.

Detrás del hielo
MARCOS ORDÓÑEZ

Libros del Asteroide, 482 páginas